

## Las cuatro églogas al Concilio Mexicano III. Estudio, edición crítica y traducción.

Julio Alonso Asenjo  
Universitat de València

### Estudio

Parece que nadie hasta ahora se había fijado en la égloga que empieza *Huc ades, o lauro digne et mihi dulcis Iola*, que es la tercera de un grupo de cuatro que, bajo el título “*Eclogae quatuor ad Concilium Mexicanum*”, se nos ha conservado en un cartapacio de la Biblioteca de la Real Academia de la Historia de Madrid (RAH), C. C., sign. 9-2576 (395), fol. 61r-63v (IMG 114-119)<sup>1</sup>. Pero se conocían bien tres églogas (el “tríptico”, que dice Suárez, 2015, 5), esas que la acompañan, compuestas y representadas en la misma ocasión, que fue la celebración del III Concilio Mexicano en 1585, guardadas como *Eclogae factae ad Consilium Mexicanum*<sup>2</sup> en el código Ms. 1631, fol. 112v-113r, de la Biblioteca Nacional de México, dentro de una sección que es compilación de textos en latín escritos con motivo de festividades religiosas, certámenes literarios o actos sociales, desde 1585 a 1629 (Suárez, 2011, 276)<sup>3</sup>.

Entre los textos más destacados del Ms 1631, la fuente más rica para el conocimiento de la literatura neolatina novohispana del siglo XVI, que debemos a un centro de la Compañía de Jesús –probablemente el Colegio de San Pedro y San Pablo–, de donde pasó a la Biblioteca Nacional, están doce poemas en latín comprendidos entre los folios

<sup>1</sup> El texto ms. del Cartapacio 9-2576 ms de la Biblioteca de la Real Academia de la Historia de Madrid ocupa los fol. 61r-63r, contados a partir del que allí aparece numerado con “60”. El título “*Eclogae quatuor*” está en el último tercio de esa página. Acaba la cuarta (numerada también “3.<sup>ra</sup>”) y última égloga de esta disposición en el fol. 63v, con sus dos últimos versos: “*Audin’? convenere Patres; sequere, alta petamus, / caetera per rimas non forte audire licebit*”. “IMG” remite a la copia digital accesible realizada en la biblioteca citada. Estas églogas se tratan en conjunto en la ficha n.º 2586 del *Catálogo del Antiguo Teatro Escolar Hispánico (CATEH)* o Base de datos de *TeatrEsco*: <[http://parnaseo.uv.es/Ars/TEATRESCO/BaseDatos/Bases\\_teatro\\_Escolar.htm](http://parnaseo.uv.es/Ars/TEATRESCO/BaseDatos/Bases_teatro_Escolar.htm)>.

<sup>2</sup> Tanto *Concilium* como *Consilium* son términos correctos que, con etimología distinta, significan ‘asamblea deliberativa’: *concilium*, de *com-calare*, es ‘llamar’ a ‘junta’ para tratar algún asunto disputado; *consilium*, de *com-sel*, significa ‘concurrir’ o ‘unirse’ a ‘tomar’ en consideración algo dirigido a la acción política, social, gobierno..., es decir, a una ‘deliberación’. Por lo cual, bien se atribuyen a un Concilio eclesiástico. Difieren las fuentes en el título, pero también el manuscrito de la RAH muestra la forma “*consiliū*” en el cuerpo de la égloga, v. 14, que ahora seguimos llamando 3.<sup>a</sup>.

<sup>3</sup> Eso dicen y viene bien a nuestro propósito, aunque de ese marco cronológico debe sacarse la primera de las églogas, “*In obitu*”, sección inicial del *Alcon* del conde Baltasar de Castellón (Baldassarre de Castiglione), compuesto c. 1505.

109r-120r (Osorio, 1983; Suárez, 2011). Once de estos textos (otros hablan de 10, posiblemente porque omiten el n.º 9) son églogas, género dominante, después de la elegía y el epigrama, entre los poetas neolatinos, que tiene a Virgilio como sumo poeta y como modelo de diálogos de pastores (Osorio, 1989, p. 264-268).

Ignacio Osorio Romero, quien en *Colegios y profesores*, 1979, en “Doce poemas”, 1983 y, después, en “Conquistar el eco”, 1989, estudia estos 12 textos, señala el orden, identifica autores, descubre modelos e indica acontecimientos históricos de los cuales ciertas églogas dan cuenta. La mayor parte de estas composiciones presentan, por grupos, unidad temática; por ello se dan reunidas bajo un mismo título.

Por grupos, están:

-- dos églogas independientes, 1 y 2. Una no es propiamente una égloga, sino una elegía, que tampoco se debe a los jesuitas, si no es en su elección y abreviación, pues se trata de un *epicedium* o canto fúnebre, formado por los primeros 28 versos, al parecer a la muerte (*Ecloga in obitu*) de Domizio Falcone, o de Girolamo, hermano del autor, que es el conde de Castellón (Baltasar de Castiglione). La segunda de las composiciones, *Chronidis Ecloga*, es un diálogo entre Silvano y la ninfa Eco (con lo que se aprovecha ese resultante artificio); se refiere a la muerte de Cronos.

-- las tres *Eclogae factae ad Consilium Mexicanum* (núm. 3, 4, 5), que se examinarán al final de la sección.

-- las *Eclogae de felicissimo B. P. Azebedi et sociorum martyrio* (6, 7, 8; fol. 113v-114r; F. 2589), dedicadas al martirio del P. Azebedo y compañeros, ejecutados en Canarias cuando iban camino de las Indias. La primera y tercera son del P. Bernardino de Llanos, reformador de los estudios de la Compañía en la Nueva España y autor de composiciones eglógicas plenamente dramáticas y otras<sup>4</sup>; la segunda, de Juan Laurencio, profesor de Poética en el Colegio de San Ildefonso de la Ciudad de México en 1595-1596 (*Monumenta Mexicana*, t. V, 509-524), rector en varios colegios (en el de Guadalajara 1603-1605) y también Provincial de México, 1622-1627.

-- dos más se dedican al virrey Luis de Velasco; la brevísima con n.º 9 (fol. 148r), que, dadas sus dimensiones, a lo sumo es recitable, y, como se dijo, es de Larios, y la n.º 10, fol. 114r-v, F 2587: *De adventu proregis Ludovici de Velasco*, del bachiller Luis

<sup>4</sup> Véase Alonso Asenjo, *CATEH – BD* fichas n.º 855. 870. 871. 895. 1005. 20081 y para estas églogas sobre Azebedo y compañeros mártires, F. 2589: <[http://parnaseo.uv.es/Ars/TEATRESCO/BaseDatos/Bases\\_teatro\\_Escolar.htm](http://parnaseo.uv.es/Ars/TEATRESCO/BaseDatos/Bases_teatro_Escolar.htm)>.

Peña, que no consta en la documentación como jesuita, pero que, en todo caso, habría estado relacionado con la Compañía<sup>5</sup>.

-- las églogas 11 y 12 (fol. 114v-115v; F 2588), *Protheus ecloga uaticinium de progressu in litteris Mexicanae iuuentutis*, que abordan el tema del progreso de las letras en Nueva España con el vaticinio de su futuro florecimiento; su autor es también Luis Peña.

Si descontamos la n.º 9, son 11 églogas, 10 de las cuales de églogas de circunstancias o conmemorativas, es decir, que celebran personajes, acontecimientos históricos, políticos o culturales, con dimensión pública, o se producen en el marco de certámenes, justas y academias (Suárez, 2011, 3, n. 5; y Suárez, 2015)<sup>6</sup>. Y público acontecimiento, cultural y político, fue el III Concilio Mexicano.

-- Del tipo de las circunstanciales son, pues, estas tres *Eclogae factae ad Consilium Mexicanum* (núm. 3, 4, 5, fol. 112v-113r), que el manuscrito mismo señala como del “Mr. Larios, ‘Maestro [Bartolomé] Larios’, arquitecto, que publicó una obra de geometría y era Hermano (lego / coadjutor) en la Compañía de Jesús y maestro de párvulos o “menores” (Osorio, 1979, 51; 1989, 256 y 262)<sup>7</sup>. Desde luego, nadie puede disputarle la autoría de estas églogas, pues se le atribuyen (y también el poema n.º 9), por el mismo procedimiento que otros poemas a otros autores, con designación explícita inicial al margen en la primera égloga “Mr. Larios”, refiriéndose al mismo en las siguientes con “*Idem*”, ‘el mismo’, o “*Eiusdem*”, ‘del mismo’.

Ignacio Osorio Romero se ocupó con empeño de estas *Eclogae factae ad Consilium* del Ms. 1631 de la Biblioteca Nacional de México en estudios de 1979, 1983 y 1989; pero de la égloga que se conserva en Madrid junto a las otras tres del Ms. 1631, no tuvo noticia. Esta égloga ocupa el lugar tercero entre las cuatro del cartapacio madrileño (la última de ellas también denominada “3.<sup>a</sup>”); interlocutores son “*Iolas et Menalcas*” y su, inicio “*Huc ades o lauro digne*”, Cartapacio, C. C. 9-2576, fol. 62rv. Pero, por haber

<sup>5</sup> Por no tratarse de una égloga ni de otra composición dramática (cf. F. 2586), simplemente se da aquí noticia de una brevísima composición del Hermano Bartolomé Larios, “*Pro Domino Ludovico de Velasco, Novae Hispaniae pro rege, contra Marchiones*” (1590), cf. F 2587, campo Comentario crítico.

<sup>6</sup> Cf. I. Osuna, “La égloga como género de circunstancias en los siglos XVI y XVII”, en B. López Bueno (ed.), *La poesía del siglo de Oro: Géneros y Modelos*, Sevilla, Universidad de Sevilla, 2002, p. 357.

<sup>7</sup> Era algo habitual en la Compañía de Jesús, desde el principio, que los Hermanos se dedicaran, entre otros trabajos, a la enseñanza, y nos consta también para Nueva España. Entre los primeros allí estaban los Hermanos Hernán Antonio de Marquina, para medianos; Juan del Merino, para menores, y Bernardino de Albornoz para mínimos. Como sustituto para estas tres clases inferiores, el hermano Pedro Rodríguez (Osorio 1979, p. 20). Sin embargo, a B. Larios se le trata de “Padre” y se dice también que era / había sido vendedor de paños (Osorio, 1989, 262; ver también en p. 256).

aparecido cronológicamente para la investigación en último lugar tras los estudios de las otras tres y para evitar confusiones con la tercera y última del ms. mexicano, la llamaremos *ecloga quarta*, égloga cuarta o Égloga IV.<sup>a</sup>

***Eclogae quatuor ad Concilium Mexicanum.***

No debe extrañarnos la conservación de una copia de las églogas conciliares novohispanas también en España, habiéndose compuesto en el ámbito colegial de los jesuitas de México, cuya institución proporcionó autor y actores. De igual modo llegó al mismo lugar un *Dialogus* [Diálogo entre A, B, C, R]:, que comienza: *O mihi vita gravis studiis dum pondus*, compuesto y representado para el recibimiento o visita de D. Pedro Moya de Contreras, arzobispo de México, en el decimotercero aniversario de su llegada a Nueva España, 1584: “*nos almi praesentia praesuli ornat*” (con variantes), es el estribillo que se repite ocho veces, estructurando la parte central del Diálogo que debió representarse en el Colegio de San Ildefonso o de San Pedro y San Pablo<sup>8</sup>. También conservamos en Madrid, aunque en este caso en la BN, el *Cartapacio curioso* con obras de Cigorondo (Biblioteca Nacional de España, Ms. 17286; *CATEH / BD*, F. 869) y además, por otro conducto, la *Tragedia intitulada Ocio*, del mismo autor (Alonso Asenjo, 2005 / 2006; ver F. 856)<sup>9</sup>.

El texto de las *Eclogae quatuor ad Concilium Mexicanum*, que se conserva en el cartapacio de la C. C. de la Biblioteca de la RAH M, sign 9-2576, se sitúa entre materiales muy diversos del cartapacio (F. 2585), entre ellos algunos de género dramático: 1. *Colloquio de Eucharistiae sacramento figura exodi cap. 16.* (fol. 1-14, F. 267); 2. Diálogo entre estudiantes A, B, C, R, F. 307, que puede denominarse “*Mutatio felix*”, representado en 1584, en la Ciudad de México, y relacionado, como las églogas, con su arzobispo D. Pedro Moya de Contreras (fol. 23r-28v IMG 44-55), FF. 2585 y 307); 3. un coloquio eglógico de “*Candidus, Faustus* y otros pastores”, fols. 90-100v; F. 304; y 4. la égloga “*Lycidas, Fortunatus, Candidus, Syluanus [Sylvanus]*, fol. 101-105; F. 305, cuya procedencia es difícil decidir, pues, junto a las obras novohispanas

<sup>8</sup> Próxima publicación del texto con traducción en este *Taller*.

<sup>9</sup> Recientemente, Angelo Valastro - Ángel Sierra, en “Producción escolar latina del s. XVII, de Colegios de Jesuitas de México, en dos mss. de la Biblioteca Nacional de Madrid”, 2009, según noticia en <<https://www.uam.es/proyectosinv/teslat/actividades.html>>, describieron y analizaron dos códices facticios de la BNM (ms. 8317 y 9275) formados básicamente con escritos del s. XVII, procedentes de Colegios de Jesuitas de México. Dichos escritos documentan el funcionamiento de las instituciones educativas, el contenido y métodos en la enseñanza de los estudios clásicos, y sus resultados prácticos.

citadas, hay otras compuestas en el Colegio de Madrid (“*Mantua Carpetana*”), como se dice explícitamente de una *Oratio Sancti Martini*, 1587.

La diferencia más notable entre el legado eglógico *ad Concilium Mexicanum* de México y el de Madrid consiste, obviamente, en el hecho de que el ms. de Madrid aporta una égloga hasta ahora desconocida. La segunda es que las de México nos comunican quién es el autor, B. Larios, dato aplicable también a esta *Ecloga 4.<sup>a</sup>*, y una referencia al espacio mexicano de la representación en 1585.

El hallazgo es útil igualmente porque del cotejo entre textos surgen variantes. Y no nos referimos a las distintas grafías, que, dentro de la libertad de cada autor o amanuense en la época, no son significativas (menos incluso cuando aquí ofrecemos los textos en modernización estándar). Nos referimos a errores de lectura o transmisión de unos originales, que, corregidos, permiten acercarnos a la versión original. Por eso se ofrecen aquí, poniendo primero las variantes del Ms. 1631 (Mx), seguidas, cuando del manuscrito se aparta, de las lecturas de Osorio (Os), 1979, 51-54, si éste se aparta del manuscrito más allá de las grafías (*e, ae, e, oe; i - y, u - v*, y la geminación de consonantes o su omisión, que no recogemos en el aparato) y, en segundo lugar, del ms. de la RAH.

Variantes textuales:

En la *Ecloga 1.<sup>a</sup>*: *Incipit: Odorifera nuper dum sedit in herba:*

- v. 6: *in uellere* (Mx), *invellere* (Os) / *in vellere* (RAH);
- v. 7: *Zaphiris* (Mx), *Zepheris* (Os) / *Zephiris* (RAH);
- v. 9: *incipien q.* (Mx), *incipientque* (Os) / *incipientq.* (RAH).
- v. 10: *austro* (Mx) / *astro* (RAH);
- v. 15: *se fœlicius* (Mx), *se foelicius* [?] (Os) / *sit fœlicius* (RAH);
- v. 16: *uellant* (Mx) / *vellunt* (RAH)
- v. 18: *fit nouus in Helicon monumenti* (Mx) / *fit nouus in Hælicon monumentum* (RAH).
- v. 19: *neque ouilibus* (Mx) / *nec ouilibus* (RAH)
- v. 22: *gns* (Mx), *genus* (Os) / *genus* (RAH)

En la *Ecloga 2.<sup>a</sup>*: *Hic ubi fusa palus obducit arundine ripas*

- v. 5: *proprius aspicit* (Mx, Os 1979), *propius aspicit* (Os 1983) / *proprius bonus aspicit* (RAH).

- v. 13: *His elata palus* (Mx) / *is* (RAH). Conj. *Hic*  
 v. 21: *ijs datur ocultum* (Mx), *iis* (Os) / *is* (RAH).  
 v. 25: *aliena sub intrant* (Mx) / *aliena subintrat* (RAH).

En la *Ecloga* 3<sup>a</sup>. (4.<sup>a</sup> en el orden del ms. de la Biblioteca de la RAH de Madrid):

RAH om acotación / didascalia inicial de esta égloga: “*Thyrsis et Coridon occassionem ... commoditates exponendi*”.

- v. 2: *Numquam* (Mx) / *nunquam* (RAH)  
 v. 4: *ducere et* (Mx) / *duceret* (RAH).  
 v. 5: *lente... iuncto* (Mx); *lento... iunco* (RAH).  
 v. 17: *molles* (Mx) / *moles* (RAH una *l* tachada) // *nam* (Mx) / *namque* (RAH).  
 v. 25: *aud in? con uenere patres* (Mx); *haud inconuenere patres* (Os) y *aud inconuenere* (1989) / *audin'? conuenere Patres* (RAH).  
 v. 26: *rimas nam forte* (Mx) / *rimas non forte* (RAH).

Estas variantes se estimarán en la traducción del texto y en las notas a pie de página. La más importante en el conjunto de las tres églogas hasta ahora conocidas, como se dijo, es la acotación inicial de la Égloga 3.<sup>a</sup> del Ms. 1631, que se refiere al jeroglífico (“*pictura hieroglyphici*”) o emblema que podía verse en la ventana o vidriera de la sala donde los Padres conciliares estaban reunidos, se entiende que para la representación; sus figuras están en la base del texto de esta égloga. Ya se señaló en nota que las formas “*Consilium*” (Mx, siempre) y “*Concilium*” y una vez “*consilii*” -3, 14- (RAH) no responden a una variante gráfica sino semántica, con distinto significado etimológico. La gran aportación del manuscrito de la RAH de Madrid es la nueva (cuarta) égloga. Además, en la égloga 1.<sup>a</sup>, v. 10: *astro*; v. 15: *sit*. En la Égloga 2.<sup>a</sup>, v. 5: *bonus*. En la égloga 3.<sup>a</sup>, v. 5: *lento iunco*; v. 25: *audin?*

Las églogas son estrechamente coincidentes; lo son, por ejemplo en el número de versos, que tan solo en un caso varía de 26 a 25, dando un total de 103 versos. Pero la base de la coincidencia está en la cercanía a su modelo, Virgilio, en forma (encuadre campestre, monólogo, diálogo, tema, estilo, personajes, símbolos, imágenes, métrica, fraseología) y en contenido; lo que no es de extrañar, pues todas ellas son de un mismo autor, compuestas para una misma circunstancia. Son, como asegura Osorio Romero, imitaciones virgilianas, y lo muestran los préstamos directos y elementos imitados, que se pueden consultar en las notas a pie de página.

Las églogas de Virgilio no solo comportan afloramientos ocasionales de la realidad, sino que son alegorías, como ya decía Poliziano: “*totus liber [de las Bucólicas] per allegoriam intelligitur*” (Suárez, 2015, 7-8). Y alegoría son las églogas de B. Larios: alegoría del Concilio con ocasional aparición de la realidad en alusiones a la ciudad de México (palacio, foro, catedral, ventana con jeroglífico pintado), de los obispos-pastores, del culto...

Los interlocutores son todos de nombre virgiliano: Thyrsis, Lycidas, Corydon, Menalcas, Iolas. Hay variaciones en la forma del discurso. Así “Thyrsis” encabeza la 1.<sup>a</sup> égloga, que es un monólogo de este personaje<sup>10</sup>, introducido por anónimo prologuista en los vv. 1-4, y cerrado del mismo modo en el v. 26. En las restantes dos o tres églogas la forma es dialogal entre dos interlocutores. “Daphnis”, sin embargo, sin ser interlocutor, es el centro temático o estructurante de cada una de ellas, incluso en el interior del monólogo de la 1.<sup>a</sup> égloga.

Dafnis, en estas églogas, no es el personaje mítico anterior a Virgilio; es, como las composiciones, radicalmente virgiliano (Osorio 1989, 264-268)<sup>11</sup>. En ellas se destaca su oficio de pastor ocupado en sus tareas específicas (“*postquam Daphnis oves et pascua gramina curat*” (2, 6); se pastoraliza y garantiza “el *decus* [‘honor’] de lo bucólico” (Suárez, 2015): *tu decus omne tuis*, dice Mopso de Dafnis, en Virg., *Ecl.* 5, 34. Es omnipresente. Y así es, dado su valor alegórico, siempre que, bajo la zamarra de pastor, se vea uno contemporáneo o un coro de pastores, como el que forman los Padres conciliares. Dafnis puede, pues, estar unas veces por el Concilio, otras, por el arzobispo, o por realidades comunitarias más amplias.

Dafnis no se presenta en acción como músico<sup>12</sup>, pero tampoco se silencia esa caracterización, puesto que se le reconoce como entendido; de donde mana su calidad de juez de certámenes de canto, y por su aprecio de la música resulta ser receptor gustoso de los cantos de pastores. No podía ser menos, pues, como Suárez reconoce, el hipotexto de estas églogas es la *Buc.* 5 del mantuano. Y aún más. En el conjunto de las cuatro églogas se citan ocho de las diez *Bucólicas* de Virgilio, alguna de ellas más de una vez, amén de practicarse el canto amebeco de los pastores, que deriva de *Buc.* 3 y 5.

<sup>10</sup> Monólogos son las *Buc.* 2, 4, 6, 8, 10 de Virgilio

<sup>11</sup> Lo mismo observa M. A. Suárez en su estudio de la égloga compuesta a propósito de la llegada del virrey Luis de Velasco: “*La Ecloga de aduentu proregis Ludouici de Velasco...*”, 2015.

<sup>12</sup> La más antigua referencia a Dafnis lo presenta como un semidios siciliano, hijo de Hermes y de una ninfa, que debe su nombre al hecho de haber nacido en un bosque consagrado a las ninfas. Estas le enseñan el arte del pastoreo y del dios Pan recibe la instrucción musical.

Por todo ello, es indiscutible la centralidad de la figura de Dafnis, ausente pero activo ubicuo y, por así decirlo, alma, puesto que se le reconoce como fuerza que coordina ideas, planes, decisiones suyas propias y de los demás pastores. Él, Dafnis, es “*quo consulat orbi / ille est tanta humeris cuius firmata recumbit*” (3, 15-16); él es el agente de quien depende la renovación del entorno general y con cuya presencia se transforma la naturaleza: “*en nova cuncta virent, en formosissimus annus...*”<sup>13</sup> (2, 6).

Como el P. Llanos en su contemporáneo diálogo o égloga *Pro Patris Antonii de Mendoza*, en estas églogas el autor “se sitúa en un doble plano: el mítico (quizá por alegórico) y el real. Evidentemente los planos se funden muchas veces por metáfora, pero a menudo se pretende conservar la individualidad de un doble personaje” (Quiñones, 1992, 116). Si en ese diálogo *Pro Patris Antonii de Mendoza* son Dafnis y el Provincial, aquí será mayor la pluralidad del personaje: el Dafnis mítico padre y maestro de pastores, en cuya presencia todo revive, reverdece, florece y a quien se honra y glorifica, y el pastor de pastores que es arzobispo de México, D. Pedro Moya, mucho más desde que es quien convoca el Concilio, lo autoriza como delegado regio y lo preside como arzobispo: “*Daphnis agens aurato in vellere...*” (1, 6). Dafnis aquí, como en el citado diálogo de B. Llanos, está presente y actuante, pero todavía por llegar en cualquiera de los momentos importantes de la vida de la grey. Y está presente en cuanto actúa y actuará a través de los debates y decretos del Concilio: “*Convenere Patres primi ex pastoribus inter, / Daphnis, Phaenix niveos velut inter olores...*” (4, 12-13). De él depende todo el porvenir y el bienestar del rebaño que forman esas ovejas almagradas convocadas al festín (4, 13-24).

### **Concilio Mexicano III y representación de las églogas**

Este Concilio provincial se convocó el 1 de febrero de 1584; se inauguró solemnemente el 20 de enero de 1585; sus sesiones duraron hasta el 17 de septiembre (Osorio 1979, 51; 1989, 257), con clausura el 18 de octubre, después de 10 meses de intensos trabajos. Lo había convocado el mismo arzobispo Moya de Contreras que también lo presidió en calidad de representante regio o “*legatus regis*”, según lo dicho, ya que era entonces provisionalmente virrey de Nueva España (25 sept 1584- 14 oct. 1586). Asistieron siete obispos, de los cuales dos seculares (el convocante y Diego Romano, que lo era de Tlaxcala / Puebla) y cinco regulares: los de Guatemala, Michoacán, Yucatán; de Guadalajara —Nueva Galicia— y de Antequera / Oaxaca.

<sup>13</sup> Virg., *Ecl.* 3, 57: *nunc frondent silvae, nunc formosissimus annus.*



También asistieron representantes de otras diócesis (Chiapas, Comoyagua, en Nicaragua, y Manila, en Filipinas), cuyos titulares no pudieron hacerlo. Además Provinciales o representantes de las grandes órdenes religiosas, enviados de diferentes cabildos eclesiásticos y teólogos y especialistas de diversas materias. El P. Juan de la Plaza, jesuita, ejerció de teólogo consultor. El P. Pedro de Ortigosa (1546-1626), también jesuita, “singular gloria y lumbrera de las letras” (según Juan Zapata y Sandoval), que había sido maestro del arzobispo Moya, fue también teólogo consultor y traductor oficial al latín de los textos del Concilio<sup>14</sup>.

Pero una cosa es la inauguración y la sucesión de sesiones y otra la representación de unas églogas. La inauguración del Concilio y sus sesiones tuvieron lugar en la iglesia de San Agustín, según Osorio (1979, 51). Y nada impedía que, acondicionada, allí pudieran haberse celebrado algunas sesiones en los casi diez meses que duró el Concilio. Indirectamente, los textos nos dicen que no pudo ser en la catedral, por estar entonces en reconstrucción: “*En tugurii quo sacra damus se tollit in auras / culmen*” (2, 8-9); “*illic templa de marmore surgunt*” (3, 6).

La égloga 3.<sup>a</sup> va dedicada a ilustrar el Concilio y sus trabajos, mediante un jeroglífico pintado en una ventana del “*aula*” (‘cámara, sala, aula’) en la que los Padres conciliares ‘solían reunirse’ (“*conveniebant*”): “*expressi Daphnim efferendi et consilii commoditates exponendi*”: ‘para ensalzar a Dafnis y exponer las medidas del Concilio’ (acotación). La “*pictura cuiusdam hieroglyphici in fenestra*” (acotación) o “*pictura fenestrae*” (3, 7) parece una composición realizada para la solemne ocasión. En ella figura un pastor, que, cual otro Atlas, sostiene un mundo que amenaza ruina: “*Pastor labentem sustinet orbem*” (3, 8); “*ille est tanta humeris cuius firmata recumbit*” (v. 16); “*quondam molem quoque substulit Atlas*” (3, 18). Y, junto al pastor Atlas, se veía una escena idílica de pastor con cayado (por báculo), que cuida de sus ovejas mientras pacen, y unas grullas con esa su postura como de guardia, al mantenerse erguidas sobre una sola pata; estas representan a los “*pastores alios*”, que se han reunido para una obra extremadamente importante (“*operi summo*” (3, 19): por la salvación de las ovejas.

Ahora bien, el recorrido seguido hasta llegar al “*aula*” desemboca en las “*Daphnidis aedes*” (3, 7) o Palacio del Arzobispado, que no carecía de capacidad para acoger a los Padres conciliares y el limitado número de personas que los asistía, que ya se ha

---

<sup>14</sup> Cfr. Josep Ignasi Saranyana (dir.), Carmen-José Alejos-Grau (coord.), *Teología en América Latina*, Madrid, Iberoamericana / Fráncfort, Vervuert, 2008, vol. p. 567.

especificado. Este sería, pues, el lugar “*ubi Patres conveniebant*”: ‘donde se reunían los Padres conciliares’.



Palacio del Arzobispado, hoy Museo de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público de la Ciudad de México.

En efecto, el Palacio del Arzobispado estaba situado en la calle de la Moneda, 3 (ahora Museo de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público), el sitio en el que estuvo el templo a Tezcatlipoca, inmediato a la catedral y a la Plaza de Armas (ahora Zócalo)<sup>15</sup>.

---

<sup>15</sup> Cfr. <[http://www.shcp.gob.mx/difusion\\_cultural/museo\\_arte/Paginas/presentacion.aspx](http://www.shcp.gob.mx/difusion_cultural/museo_arte/Paginas/presentacion.aspx)>  
< <http://www.elcentrohistorico.com.mx/lugares-antiguo-palacio-del-arzobispado.html> >.



Ciudad de México -Patrimonio Virreinal de México- Plano catastral c. 1737

Este pudo ser el lugar a que acudió la tropilla de muchachos de los jesuitas para representar sus églogas en honor de Dafnis: “*expressi Daphnim efferendi*”. Fuere esto así, obra pintada con voluntad de permanencia, es posible que la reconstrucción del primer edificio del Palacio arzobispal tras sucesivos terremotos, reparaciones y reestructuraciones ya no nos permita ver ni rastro de tales figuras representativas del Concilio Tercero.

Que los jóvenes actores que habían de representar las églogas al Concilio, con su director y ayudantes a la cabeza se trasladaran al Palacio del Arzobispado para su actuación en honor de los Padres conciliares entra dentro de la costumbre de los colegios de jesuitas de hacerlo a la sede de instituciones en circunstancias solemnes o importantes. Se trataba de representar églogas, que por “su estructura, por otra parte, responden claramente a la finalidad para la que fueron escritas: ser recitadas en actos solemnes...” (Osorio, 1989, 257). Para esta ocasión, en el Palacio del arzobispado de

México pudo incluso haberse confeccionado o a él haber sido transportada la “*pictura hieroglyfici*”<sup>16</sup>.

Pero tampoco podemos excluir otro escenario para esta representación de églogas “*ad Concilium Mexicamum*”, en un colegio de la Compañía de Jesús. Es lo que propone Osorio Romero:

las 3 églogas debieron ser proclamadas en algún acto solemne, a las que eran tan afectos los jesuitas, presididos por los obispos asistentes al tercer concilio. El acto debió efectuarse en el Colegio de San Pedro y San Pablo” (Osorio, 1989, 257).

O en el Colegio de San Ildefonso. Para empezar, tampoco estaban los edificios de estos Colegios mucho más alejados que Palacio de la Catedral o Plaza Mayor. Además, también este lugar de representación cabe dentro del texto que lo declara: el aula “*ubi patres conveniebant*”: “*aula*” adquiere aquí el sentido de Aula Magna de colegio o Salón de actos y “*conveniebant*” bien puede traducirse como ‘donde [para la ocasión] los Padres se habían reunido’.

Que los jesuitas representaran églogas con sus escolares resulta conocido; en esto son herederos del Renacimiento y los hechos nos demuestran que tal era su praxis, para honrar a una personalidad (virrey, arzobispo u obispo en su entrada...) o a alguien que, según su estimación, se merecía el honor. Osorio señala varios casos de églogas latinas a la entrada del Virrey. También el profesor de Retórica, P. Llanos, quiso honrar con églogas, en esa octava del Corpus del mismo año, al P. Provincial, Antonio de Mendoza en el Colegio de San Ildefonso, con la representación del diálogo eglógico “*Pro Patris Antonii de Mendoza adventu [factus] in collegio Divi Ildephonsi*”<sup>17</sup>. Este P. Llanos es autor igualmente de un diálogo-égloga *In adventu inquisitorum...* en el que encontramos juntos a los mayores Alexis y Dafnis, “*pastores geminos*” (1589)<sup>18</sup>. Una especial apoteosis posterior tiene lugar en el *Colloquio a lo pastoril a la elección*, 1598<sup>19</sup>. Por lo demás, es lógico que los Padres conciliares, tan sensibles, como tridentinos, a la

<sup>16</sup> Sobre el traslado de niños representantes desde un colegio de jesuitas a señalados espacios de una ciudad (Casas del Cabildo, Arzobispado, Palacio de la Inquisición, Palacio Real), véase J. Alonso Asenjo, las “Fiestas de Valencia, 1628, en la beatificación de los tres santos protomártires de Japón”, en el *Taller del Portal TeatrEsco*, 2015: <[http://parnaseo.uv.es/Ars/teatresco/Taller/Fiestas\\_Valencia\\_Beatificacion\\_Japon.pdf](http://parnaseo.uv.es/Ars/teatresco/Taller/Fiestas_Valencia_Beatificacion_Japon.pdf)>. No es el único caso conocido. Si un espectáculo resultaba exitoso, el Virrey podía pedir que se le representara en su palacio. Sirvan de muestra las representaciones en El Callao y Lima, 1622 / 1623, *CATEH*, F 945 y 946.

<sup>17</sup> El texto puede leerse en dos ediciones de este diálogo en los años 1975 y 1992 hechas por J. Quiñones Melgoza. Cf. *CATEH-BD de TeatrEsco*, ficha n.º 870.

<sup>18</sup> J. Alonso Asenjo, *Colloquio a lo pastoril hecho a la elección...*, 2012, especialmente en pp. 35-38, y en *CATEH-BD*, ficha, n.º 857.

<sup>19</sup> J. Cigorondo, *Colloquio a lo pastoril hecho a la elección del Padre Provincial, Francisco Baes, y a la del P. Visitador del Pirú, Estevan Páez*. Valencia, ed. J. Alonso Asenjo Valencia, 2012.



formación del clero e ilustración del pueblo, quisieran divulgar su labor en instituciones tan decisivas para la puesta en práctica de sus decretos. Por eso habrían aceptado de buen grado la invitación de la Compañía, si esta quería rendirles homenaje, según era ya habitual con personalidades, y cuánto más si concurrían juntas como institución.

Conocido es cuánto la Compañía de Jesús apreciaba las imágenes como instrumento educativo, bajo la forma de emblemas, jeroglíficos, empresas, enigmas, etc. Tenemos base, pues, para pensar que el espacio de una ventana del “*aula*” pudo haberse decorado como un emblema o conjunto de imágenes a modo de emblema sobre el Concilio, según se lee en 3, 14: “*Consilii pictura novi gerit illa figuram*”: ‘la pintura representa el nuevo Concilio’. Y aquí “*pictura*” puede estar por emblema, pues sabemos que los emblemas en los siglos XVI y XVII se utilizaban en la decoración de espacios públicos para celebraciones religiosas o cortesanas, en este caso un Consejo teológico-pastoral que se había reunido (“*conveniebat*”) en un espacio concreto; por ello, podemos deducir que se pintó precisamente para la ocasión, como lema del Concilio. El texto de la égloga 3.<sup>a</sup> añade una breve *declaratio*<sup>20</sup>: se ve, en primer lugar, un pastor que sostiene al orbe que se derrumba (“*pastor labentem sustinet orbem*” (3, 8); al parecer, en otra imagen lo vemos guiando las ovejas con el cayado: “*cogit oves baculo*”; el rebaño aparece pasciendo por allí: “*pecudes ibi gramina carpunt*” (3, 9); también pueden verse en la pintura unas “*grues*” o “*volucres*”, unas grullas como en actitud vigilante, que representan a otros pastores (3, 10-11. 19) junto al rebaño que pascen. Parece que, si el pastor Atlas puede interpretarse como una figura individual (la del arzobispo convocante y presidente), las grullas bien podrían representar el conjunto de pastores. Por tanto, la figura o emblema representa en conjunto a la Iglesia novohispana reunida en Concilio.

Y quizá, más allá de eso, bien pudo suceder la representación en el marco de un certamen literario celebrado en el mencionado colegio, así doblemente emblemático, si tenemos en cuenta el inicio de la Égloga 4.<sup>a</sup>, en el que se menciona un certamen. Es verdad que certámenes o competiciones son actividad típica de pastores virgilianos (ganadores, como Iolas, o envidiosos, como Amintas), pero posiblemente también como certamen real de concretos estudiantes, que el día anterior (“*hesterno in certamine*” - 4,

<sup>20</sup> Algunos emblemas daban para una comunicación extensa. En Valencia, para el 5 de agosto, domingo, se señalan misa, música y explicación de un emblema por el Hermano Güells [profesor del colegio]. Cf. J. Alonso Asenjo, “Festejos colegiales de los jesuitas de Valencia en el centenario de la fundación de la Compañía, 1640”: *Taller del Portal TeatrEsco*, 2015, según Relación o “Memoria”: [http://parnaseo.uv.es/Ars/teatresco/Taller/Festejos\\_colegiales\\_%20centenario\\_Companhia\\_1640.pdf](http://parnaseo.uv.es/Ars/teatresco/Taller/Festejos_colegiales_%20centenario_Companhia_1640.pdf).

2) bien pudiera haber tenido lugar en ese mismo colegio. La representación, pues, pudo haber formado parte de un acto o conjunto de actos de mayor empeño, como exposición de poemas y composiciones en forma de emblemas, laberintos, jeroglíficos propiamente dichos, como contemporáneamente se hacía en el de Alcalá de Henares, ante el rey Felipe II, camino de las Cortes de Aragón en Monzón<sup>21</sup>.

Y más verosímiles son estos festejos, si se organizaron por el Corpus y su octava. Aparte de la importancia concedida en los decretos tridentinos sobre la Eucaristía, el texto mismo de las églogas parece sugerirlo, cuando, según inmediatamente se verá (infra, “Culto y eucaristía”), tanto relieve tiene el tema en todas ellas.

### Temas de las églogas

El ministerio pastoril o pastoral.

Haciendo honor a su título, *Eclogae factae ad Consilium Mexicanum* o *Eclogae ad Concilium Mexicanum*, lo esencial de cada égloga es la alabanza del Concilio, por cuya celebración sus responsables merecen fama eterna (“*aeternum vivant*”, 4, 26). Los decretos del Concilio III tardaron en entrar en vigor canónico (1622), pero lo mantuvieron hasta 1896 o 1918, según territorios, incluido el de Filipinas<sup>22</sup>. Además de la adaptación definitiva (tras el Concilio Mexicano II) de las pautas tridentinas a la legislación canónica novohispana, estos decretos son una muestra de las corrientes dogmáticas y pastorales del momento. La labor conciliar se presenta en las églogas bajo la alegoría de funciones pastoriles (“pastorales” decimos hoy, siguiendo otras tradiciones, como el Evangelio – Jn 10, 1-16). Es posible incluso que a esos decretos se aluda mediante el término “*rimas*” (3, 26), por romances o coplas populares que también entre pastores (es decir, entre la gente) se divulgan.

---

<sup>21</sup> La relación menciona, para bienvenida, una “Oración pequeña en verso latino”, el recorrido del rey por el patio para ver “las geroglíficas i letras [que se copiaron y podemos leer] que por él estauan dispuestas” y, ya en el “heneral” [general], “oyó disputar un[a] question [de] Theulugia *de gratia*, parte en latín y parte en romance” (Madrid, Academia de la Historia, C. C., 9-2566, fol. 175v). Puede verse *CATEH-BD*, ficha 2126.

<sup>22</sup> Véase reseña por María del Pilar López-Cano, en *Estudios de Historia Novohispana* 46, enero-junio 2012, p. 201-204: *Decretos del concilio tercero provincial mexicano (1585)*, edición histórico crítica y estudio preliminar por Luis Martínez Ferrer, prólogo de Alberto Carrillo Cázares, México, El Colegio de Michoacán, Universidad Pontificia de la Santa Cruz, 2010, 2 vol.: <<http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/revistas/novohispana/pdf/novo46/560.pdf>>:

El tema del honroso ministerio pastoril o pastoral aparece en todas las églogas. No es para menos, pues el Concilio se concibe como reunión de pastores para deliberar sobre los males que afligen al rebaño, prevenirlos o ponerles remedio: “*cultus ovium*” (1, 15): ‘guarda de las ovejas’ (1, 15); “*cultus pecorum*” (2, 18); “*consultum pecori venere vocati*” (2, 11), “*cogit oves baculo*”: guía las ovejas con el cayado (3, 9), y “*excubias agere*”: ‘montar la guardia’ (3, 11). Lo primero es combatir los malos hábitos del rebaño encomendado: “*Incipientque suos cuncti desuescere mores*” (1, 9). Y corregir y renovar sus conductas: “*Illi hominum mores renovant pastoribus arte*” (4, 15). Curar sus enfermedades, “*curare greges et pellere noxia*” (4, 16), y eliminar los peligros de perdición: “*nec lupus insidiis laevo Syrius astro / perdet oves oculus nec erit qui fascinet agnos*” (1, 10 s); “*pecori mala gramina vellunt*” (1, 16), “*suspectosque addimunt latices*”: ‘quitar las aguas sospechosas’ (1, 17); “*morbos et noxia gramina purgant*”: ‘purgan enfermedades y pastos tóxicos’ (3, 21); “*venenatos fontes et pabula monstrant*” (2, 19), y, más adelante y potenciando lo positivo de ese “*pabula monstrant*”, “*alliciuntque greges ad dulcia pabula vitae*” (2, 20): ‘guían los rebaños a los sabrosos pastos de vida’.

Pero ese ministerio pastoral, que aparece bajo la alegoría pastoril, apenas si permite el afloramiento de la realidad eclesial novohispana, por lo que prácticamente nada hallamos en las églogas de los problemas concretos de los territorios, de los debates habidos sobre los mismos y las medidas para mejora de la situación teológico-religiosa y aun menos de la social de los fieles. Temas como la condena para indios del trabajo en minas, su servicio personal o trabajos forzosos en las encomiendas, que fueron objeto de vehementes discusiones en el concilio (debían ser moderados y tener el premio del salario justo y trato humano...), quedan velados por el disfraz del pastoreo o se hace de modo indirecto en referencias a la evitación o cura de venenos y daños que pudiera sufrir el ganado.

### Culto y eucaristía

En 3, 6 se comenta que “*templa de novo marmore surgunt*”: ‘se levantan templos de mármol nuevo’. Aunque el verso solo estuviera por la catedral en reconstrucción, cuya torre ya se yergue en el aire (“*se tollit in auras culmen*” -2, 8), con esto se destaca el fomentado esplendor del culto: “*decus additur aris*” (1, 17); “*instauratur honos aris*” (3, 22). Y lo mismo se comprueba en la alegría desplegada al ver los terneros no dados

al arado sino al ara, como víctimas sacrificiales (1, 20 s). O se muestra en el aprecio del adorno de los altares (4, 23. 24).

El culto se centra simbólicamente, como resumen fundamental del cristianismo, en la eucaristía. Por lo decisivo de su valor teológico, por la insistencia en este punto del Concilio de Trento frente a la reforma luterana y por el esplendor de la fiesta instituida en la lucha contra otras interpretaciones teológicas.

La eucaristía aparece aquí bajo el símbolo de banquete o convite y, al mismo tiempo, como el sacrificio del dios de los pastores, Pan, que se entrega como pan, es decir, carne y sangre de Jesucristo (1, 25; 2, 21-22)<sup>23</sup>. Se destaca sobre todo esta transformación del Buen Pastor (cf. 3, 23 s) en Pan y la insistencia en que con el cuerpo y sangre del dios se preparará el festín (máxima manifestación del amor divino): “*coeli pastor oves ubi sanguine pascit opimo*” (3, 23 s): ‘donde el pastor celestial apacienta las ovejas con opima sangre’.

La importancia que adquiere el tema eucarístico en estas églogas lleva a pensar que el *Corpus Christi* con su octava fue probablemente el marco de representación de las églogas. El certamen a que se alude en 4, 2 y ss bien pudo coincidir con los festejos del Corpus Christi y de su octava. Ese año el Corpus cayó el 20 de junio. Y tanto más verosímil resulta la representación cuando sabemos que el día 23 de junio, domingo, se representó en el Colegio de San Ildefonso una égloga del P. Llanos, *Pro Patris Antonii de Mendoza adventu in collegio Divi Ildephonsi*, es decir, por la llegada o en recibimiento del P. Antonio de Mendoza, Provincial (CATEH / BD, F. 870), Dafnis para los Estudios de la Compañía, con un inicio tan virgiliano “*Has inter salices vacua protectus in umbra*”, semejante al de nuestra Égloga 1.<sup>a</sup>, 1: *Thyrsis odorifera nuper dum sedit in herba*”. Parece como si los Padres conciliares hubieran querido asistir en el colegio a representaciones del Corpus, que, en un centro de este tipo, era normal que se hicieran a la manera pastoril.

#### Formación del clero y educación

En unas églogas compuestas por un maestro, y maestro jesuita (el “Maestro Larios”, como se señala en el Ms. 1631 ante el texto de la Égloga 1.<sup>a</sup>), que se encargaría de hacer

---

<sup>23</sup> En los primeros tiempos de la conquista se evitaba tocar en los escritos o sermones este motivo de los sacrificios humanos, central en las religiones indígenas; eso se hace ahora, como si ya se hubiera superado la posible contaminación de ambos ritos.



que las representaran o declamaran alumnos suyos, resulta llamativo que apenas se toque el tema de la educación y, en particular, el de la formación del clero, al que tanta consideración había otorgado el Concilio Tridentino en sus deliberaciones y decretos. Más llamativo aún cuando uno de los ministerios principales de la Compañía de Jesús era la educación de la juventud masculina en general y especialmente de los aspirantes al sacerdocio en sus seminarios. Todavía más, el presidente del Concilio Mexicano, Pedro Moya de Contreras se distinguía por su empeño en la educación de la juventud tanto en los seminarios, sobre cuya fundación insisten los *Memoriales conciliares* para que en ellos pudieran formarse sacerdotes virtuosos y letrados antes de ejercer sus oficios. Es más, manifiestan el deseo de que estas instituciones funcionaran también como centros de enseñanza para seculares. Por otra parte, sabemos que el arzobispo Moya estaba muy interesado en la universidad, en cuya reorganización se había comprometido, así como en la construcción de una nueva sede para la misma<sup>24</sup>. Y sin embargo, salvo que esta función docente esté implícita en la consideración de los “*pueri*” (‘pastorcillos’), solo hay un verso dedicado a la enseñanza, y esta en la universidad, cuando Tirsis señala cómo “*antiquae Phebo conduntur Athenae*” (2, 9): ‘se está fundando una Universidad para una nueva Atenas’. Es todo, pues parece que los “*magistri ovium*” en virtud insignes, que han venido de todas partes para atender el rebaño (2, 10 s), por el valor de la expresión como ‘pastores’ o ‘mayorales’, se refiere, no a los profesores de la Universidad, sino a los obispos que forman el Concilio; y parece confirmarlo el verso siguiente, que los muestra secundando el empeño de Dafnis en el Concilio (2, 12).

#### Edad de Oro

Quien dice Corpus Christi dice primavera: “*ver est*” (4, 6); “*roseo vere omnia rident*” (4, 10); en todo caso, aún no ha llegado el calor (“*aestas*”), aunque se anuncia o está en sus inicios, como muestran las actividades descritas en sus productos (lana del esquila, resina en pinos) o por ese carácter tópico de la mirada a la naturaleza: cosecha de mieses y abundante vendimia (4, 19-21), al fin y al cabo, metáforas del pan y del vino eucarísticos.

---

<sup>24</sup> Cf. <[http://www.pedrocheenlared.es/doc/\\_moya1.pdf](http://www.pedrocheenlared.es/doc/_moya1.pdf)>. Sobre sus desvelos por el seminario y sus seminaristas, en pág. 8.

Pero este clima primaveral tiene explicaciones más complejas. Son las que hacen que la vida bucólica y la égloga se desarrollen en eterna primavera, personificando la Edad de Oro: se pasa de la “*decolor aetas*” a la del “*priscum aurum*” (1, 8). La razón es la presencia actuante de Dafnis, como se dijo más arriba: “*Postquam Daphnis agens aurato in vellere coepit / purpureum Zephyris aperire tepentibus annum, / decolor hinc aetas priscum meditabitur aurum*”: ‘Después de que Dafnis, investido de vellón dorado, empezó / a abrir a los templados céfiros el año purpúreo, / de la edad degenerada se volverá a la antigua dorada’ (1, 6-8).

Por tanto, también el Concilio es obra de Dafnis, el del vellón dorado, Atlas que sostiene el mundo y guía el rebaño con su cayado, de quien los Padres conciliares son colaboradores. Él encarna todo lo divino positivo y de él pende la extirpación del mal, de los peligros para el rebaño, es decir, para la grey creyente: “*En nova cuncta virent! en formosissimus annus!*” (2, 7). Dafnis es el paradigma del pastor ideal que instaura una Edad de Oro en la comunidad rural. Como en la égloga *De adventu proregis*, de L. Peña, *Daphnis omnibus una salus* (v. 17 s). Por eso, toda égloga es un himno a Dafnis: “*Daphnimque tuum tollemus ad astra; / Daphnim ad astra feremus: amavit nos quoque Daphnis*” (Virg., *Ecl.* 5, 51 s). Y en esta comunidad conciliar Dafnis está presente junto a los “*insignes ovium virtute magistri...*”, aquí congregados a su llamada (“*undique consultum pecori venere vocati (...) atque operi iam serius instant*” (2, 10-12). Dafnis se encarna, pues, en la institución fuente de todos los bienes, por los que merece loores y fama: “*Nomina pastorum, pueri, describite fagis, / aeternum vivant*”: ‘Grabad, chicos, los nombres de los pastores en la corteza de las hayas para que vivan eternamente’ (4, 25 s).

### Argumento de las églogas

#### Égloga 1.<sup>a</sup>

Forma y sentido en los vv. 1-4 (*Thyrsis... sedit... sic mulcebat; dumque canit*) presentan la actuación a solas de Tirsis como típico pastor virgiliano. Acomodado en la hierba de un prado, acogido a una sombra reparadora, alivia las penas con la melodía de una flauta, rodeado de ninfas, que han acudido a su son. Entonces, Tirsis canta cómo, después que Dafnis haya vestido el dorado vellón, las ovejas han empezado a dejar sus malas mañas, cesan los peligros, los pastores cuidan del rebaño, se erigirá un monumento a Dafnis y no faltarán pastos, con lo que habrá reses abundantes, no para el

yugo sino para víctimas en las aras; el amor alimentará y las ovejas almagradas serán admitidas al banquete de la rosácea carne del Pastor. Esto cantaba Tirsis ante el rebaño que lo escuchaba embebecido.

### *Égloga 2.<sup>a</sup>*

Pide Lícidas a Tirsis que, sentado a la sombra de sauces, le cante cosas de Dafnis. Tirsis canta cómo, desde que Dafnis cuida de ovejas y pastos, Dios ha bendecido los campos, la torre de la catedral se va elevando hacia el cielo y se funda una Atenas (universidad). De todas partes han llegado virtuosos mayoraes para atender el rebaño, entregándose, como Dafnis, a la obra con gran empeño. Aplauden los campos, dice Lícidas. Tirsis expone cómo preside quien se ocupa de los asuntos decisivos, cuyo criterio respaldan todos debatiendo sobre los mejores instrumentos pastorales: cómo criar rebaños, qué honor se debe al culto; marcar las fuentes envenenadas y pastos, llevándolos a los mejores. Al rebaño se da el cuerpo de Pan con su sangre, que es prueba de su amor. Lícidas desea a Dafnis que cisnes blancos lo lleven por el aire por su socorro del rebaño, que la luna ha recogido en el aprisco.

### *Égloga 3.<sup>a</sup>*

Una acotación dice que este diálogo de los pastores “*Thyrsis et Corydon*” arranca de la figura de un jeroglífico o emblema expuesto en una de las ventanas de la sala donde están reunidos los Padres conciliares. A Coridón, pastor que está por vez primera en la ciudad, Tirsis le organiza una visita guiada del lugar: la catedral en construcción, la Plaza de Armas (Zócalo), el Palacio del Arzobispado. En la pintura (o pinturas) el pastor Dafnis aparece representado como nuevo Atlas que sostiene un mundo, que rige con el cayado al rebaño que por allí pace. ¿Quién lo pintó? Tirsis dice que, según le ha dicho Iolas, la pintura representa el nuevo Concilio, mediante el cual Dafnis perfila cómo regir como esforzado el mundo. Como otro Atlas, dice Coridón. Y Tirsis añade que las aves descritas en actitud vigilante representan a los obispos que se han sumado al proyecto para asegurar la salvación del rebaño, librándolo de enfermedades y plagas, restaurando el culto y de modo que para todos haya mesas en las que un pastor lo alimentará con la mejor sangre. Los pastores se van ilusionados, a la espera de los decretos que el Concilio promulgue.

### *Égloga 4.<sup>a</sup>*

Esta égloga, como se dijo, se señala como “3.<sup>a</sup>”, igual que la que la sigue, en el grupo de las cuatro conservadas en la biblioteca de la RAH de Madrid. Interlocutores son Menalcas y Iolas, pastores. Se articula en una sola sección, precedida por una introducción (vv. 1-8) que recuerda el triunfo de Iolas en un certamen que presidió Dafnis, como medio de invitarlo a competir a dos en un canto amebico, pues el rebaño está tópicamente reparado a la sombra. La invitación o incitación a empezar se hace explícita con “*Incipe*” y con el asegurado aplauso de las ninfas (4, 8). Sigue el canto alterno de tres en tres versos para cantar la labor de los pastores o Padres conciliares y un epílogo en dos versos cierra el canto.

La tema del canto alterno es la seguridad del rebaño, cuando los pastores están reunidos en concilio, tomando medidas de gobierno realmente pastorales, por pastoriles: el mal desaparecerá, se renovarán las conductas, abundará la lana, los pinos darán resina; cereales y vino no faltarán, crece la hierba buena, se seca la venenosa, habrá muchos vellones que esquilar, mucha uva en los collados y, en una Edad de Oro (primavera), abundarán los frutos de la tierra y del ganado, estando como están protegidos por Dafnis. Habrá que celebrarlo. Y los pastores llaman por todas partes a preparar un convite en mesas adornadas con flores, en las que se repartirá el cuerpo y alma de Pan. Se encarga a los jóvenes (“*pueri*”) que graben en la corteza de los árboles el nombre de los pastores reunidos, para que de ellos quede eterna memoria. Acabados canto y convite, se ponen en marcha pastores y rebaño.

## II. Texto de las cuatro églogas traducido y anotado.

Osorio publicó las tres églogas hasta ahora conocidas en *Colegios y profesores* (1979), *Doce poemas neolatinos* (1983), *Conquistar el eco* (1989). Aquí reciben estudio conjunto estas, más la cuarta, después de haberlas considerado juntas en una única ficha, la n.º 2586 del *Catálogo del Antiguo Teatro Escolar Hispánico (CATEH)* o Base de datos de *TeatrEsco*. El nuevo tratamiento reúne texto crítico, anotación filológica y traducción. El texto crítico es fruto del estudio de variantes de los dos manuscritos

conocidos de la Biblioteca Nacional de México, Ms. 1631, de la Biblioteca de la Academia de la Historia de Madrid, C. C. 9-2576 y de las ediciones anteriores de las tres églogas ya publicadas sin aparato crítico ni traducción. El aparato incluye los textos paralelos de la literatura clásica y neolatina. Se añade ahora la cuarta égloga también con estudio científico del texto, anotación y traducción. Por las posibles imperfecciones en la traducción pedimos disculpas.

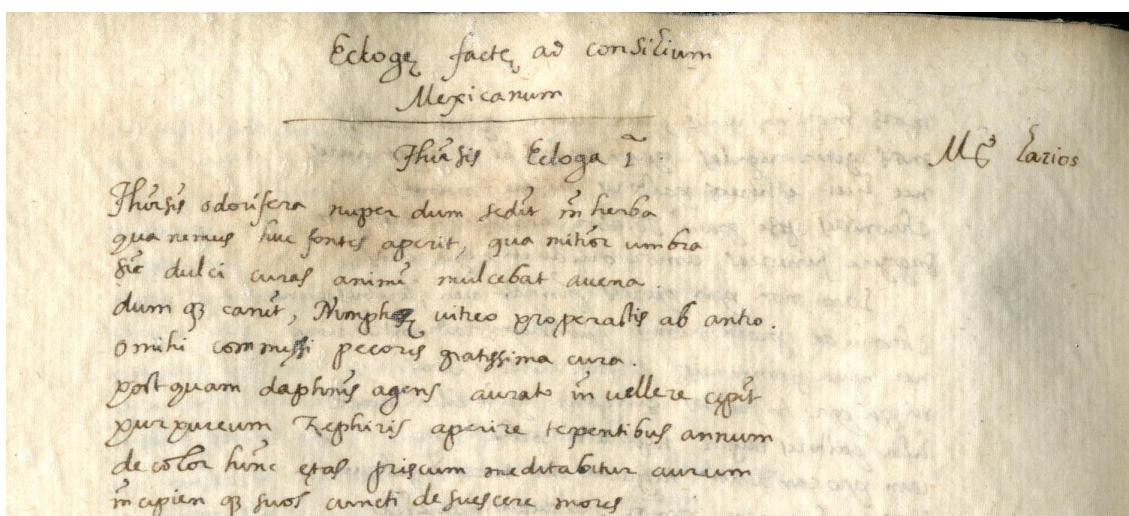
El texto, sin señalarlo, va modernizado en puntuación, mayúsculas, grafías: por *ę* va *ae* y, en su caso, *oe* o *e*; y por *i* en grecismos; *u* y *v* según su valor vocálico o consonántico; por *ij*, va *ii*; se resuelve la abreviatura de *-us*; según conviene, se restituye o se suprime la errónea geminación de consonantes. Casos raros y dudosos se tratan en nota. Se añaden ilustraciones con muestras del texto de ambos manuscritos en fotografía digital.

BNM, Ms. 1631, fol. 112v

*Tirsis*

*Égloga 1.<sup>a</sup>*

*Magister Larios*



RAH, C. C. 9-2576, fol. 61r. IMG 114

Eclogae quatuor ad consilium  
mexicanum

Tirsis ecloga 1.

Tirsis odorifera nuper dum sedis in herba  
qua nemus huc fontes aperit, qua nitida umbra

[Prologuista.-]<sup>25</sup> Thyrsis<sup>26</sup>, odorifera nuper dum sedit in herba<sup>27</sup>  
*Thirsis, ya acomodado en odorífero prado,*

qua nemus huc fontes aperit, qua mitior umbra<sup>28</sup>  
*donde el bosque hace brotar fuentes, donde la sombra es más suave,*

sic dulci curas animi mulcebat avena<sup>29</sup>.  
*con delicada zampoña aliviaba las cuitas de su alma.*

Dumque canit, Nymphae, vitreo properastis ab antro.  
*Y mientras canta, vosotras, ninfas, os apresurasteis a salir de la cueva cristalina.*

[THYRSIS.-] O mihi commissi pecoris gratissima cura. 5  
 ¡Oh *gratísimo* cuidado del rebaño a mí encomendado!

fol vto. IMG 115

Postquam Daphnis agens aurato in vellere<sup>30</sup> coepit  
*Después de que Dafnis, investido de vellón dorado, empezó*

purpureum Zephyris aperire tepentibus annum  
*a abrir a los templados céfiros el año purpúreo,*

decolor hinc aetas priscum meditabitur aurum  
*de la edad degenerada se volverá a la antigua dorada<sup>31</sup>*

incipientque suos cuncti desuescere mores  
*y todos empezarán a dejar sus malas mañas:*

<sup>25</sup> Prologuista. Se da igualmente en las *Bucólicas* de Virgilio, por ejemplo al comienzo de la Segunda, y se señala a veces con “Argumento”; otras veces como “Poeta”, que vendría bien en ambos casos, si no fuera porque estamos en una representación.

<sup>26</sup> Tanto en el ms. de la RAH como en el de la B. N. de México, cuyo texto reprodujo Osorio, 1979, esta “*Ecloga 1.<sup>a</sup>*” se asigna a *Thyrsis* o *Thirsis* como interlocutor, término que se repite al comienzo del verso primero como parte del mismo, pues es el sujeto de “*sedit*”, de “*mulcebat*” y de “*canit*” en los versos siguientes. De estas líneas no es, pues, Thyrsis el interlocutor, sino la voz de un presentador del que nada se dice. Presenta igualmente el movimiento de escena de las ninfas que han acudido (“*properastis*”) a oír el canto. Y cierra la actuación en el v. 26. / A continuación de la acotación de presencia y de la escena, en el margen derecho del Ms. 1631 de la B. N. de México se lee en abreviatura “*M.º Larios*”. En el mismo lugar de la *Ecloga 2.<sup>a</sup>* (encabezamiento al margen) se lee “*Idem*”, (‘el mismo’) y en el encabezamiento de la *Ecloga 3.<sup>a</sup>* (aquí en el margen izquierdo), se ve “*Eiusdem*” (‘Del mismo’). Ningún signo de atribución hay en el ms. de la RAH.

<sup>27</sup> *dum sedit in herba*: “*tu patulae recubans sub tegmine fagi, sylvestrem tenui musam meditaris avena*” (Virg., *Ecl.* 1, 2); “*in molli consedimus herba*” (Virg., *Ecl.* 3, 55); “*hic corylis mixtas inter consedimus ulmos*” (Virg., *Ecl.* 5, 3).

<sup>28</sup> *mitior umbra* es expresión de Johannes Baptista Mantuanus, *Bucolica*, *Ecloga I*, v. 91.

<sup>29</sup> *tenui mulcebat avena*: “*tenui musam meditaris avena*” (Virg., *Ecl.* 1, 2)

<sup>30</sup> Mx, Os: *in vellere*. J. Baptista Mantuano: “*Quando gregis Princeps aurato vellere fulgens incipiet Zephyris aperire tepentibus annum et dare maiores luci quam noctibus horas*, en W. F. Mustard, *The Eclogues of Baptista Mantuanus*, Johns Hopkins, 1911, p. 107.

<sup>31</sup> *decolor aetas* sintagma de Virg., *Aen.* 8, 326 (y de aquí la idea general del v. 327); *priscum aurum*: Hor., *Ode 2*, 39 s.

nec lupus insidiis laevo<sup>32</sup> nec Syrius astro<sup>33</sup> 10  
*ni el lobo taimado, ni Sirio con su siniestro brillo*

perdet oves, oculus nec erit qui fascinet agnos<sup>34</sup>.  
*dañarán las ovejas, ni nadie fascinará los corderos.*

Daphnin<sup>35</sup> enim densi propriis e finibus acti<sup>36</sup>  
*A Dafnis, desplazados de sus confines numerosos*

pastores, quibus est is honos cinxere corona<sup>37</sup>  
*pastores, los que tienen el honor de llevar ceñida la corona*

idque agitant vigiles afflati coelitus aura  
*y que se mueven vigilantes inspirados por soplo divino,*

qui cultus ovium, qua sit felicius omni 15  
*estos, que guardan las ovejas queriendo lo mejor*

consultum occiduo pecori mala gramina vellunt<sup>38</sup>  
*para el rebaño echado, arrancan las malas hierbas,*

suspectosque addimunt latices; decus additur aris<sup>39</sup>  
*quitan las aguas sospechosas; se adornan las aras,*

fit novum<sup>40</sup> in Helicon monumentum Daphnidis ingens  
*se edifica un imponente monumento nuevo a Dafnis en el Helicón*

nec pascendi artes deerunt, nec ovilibus herbae  
*y no faltarán medios para pacer, ni hierba en los apriscos;*

forte etiam indigenis solventur aratra iuvenis 20  
*posiblemente también queden libres del arado terneros,*

multa cadit passim iam victima caesa<sup>41</sup> per aras.  
*y rodarán abundantes y repetidas víctimas por las aras.*

Occidui properate genus<sup>42</sup> si forte Deorum

<sup>32</sup> RAH: *leuo*.

<sup>33</sup> Mx, Os: *austro* Cf. Silio Itálico, *Punica*, 1, 255s: “*nec pulvere fessum / agminis ardenti labefecit Syrius astro*”.

<sup>34</sup> Virg., *Ecl.* 3, 103: “*nescio quis teneros oculus mihi fascinat agnos*”.

<sup>35</sup> RAH *Daphnim*

<sup>36</sup> Mx, Os: *Daphnin* (pero cf. *Ecl.* 3 acot.: *Daphnim*); RAH: *Daphnim*. / Mss., Os: *densa*

<sup>37</sup> Mss: *is honos cinxere*, posiblemente por “*iis honos cingere*”; “*corona*”, ¿por ‘mitra’?

<sup>38</sup> Mx, Os: *vellant*, pero cf. *addimunt, additur*.

<sup>39</sup> Mx, Os: *adimunt, aditur*

<sup>40</sup> Mss: *nouus* (quizá por confusión del amanuense entre varias formas de -s y -m); Mx, Os: *monumentum*;

RAH: *monumentum*

<sup>41</sup> Mx, Os: *cessa*; RAH: *cęsa*

<sup>42</sup> *nos genus occiduum, nos umbra volatilis aevi, / nos fragiles animae...*”, en Constantii Pulcharelii, *Paeonia seu de valetudine tuenda, Carminum* lib. 1, p. 574 de *Parnassus Societatis Iesv: hoc est*,



*Gente de poniente, apresuraos, si acaso cae que se les ocurre a los dioses*

stat fieri, ambrosia datur. Hic et nectare pasci  
repartir ambrosía. Aquí hasta con néctar os alimenta

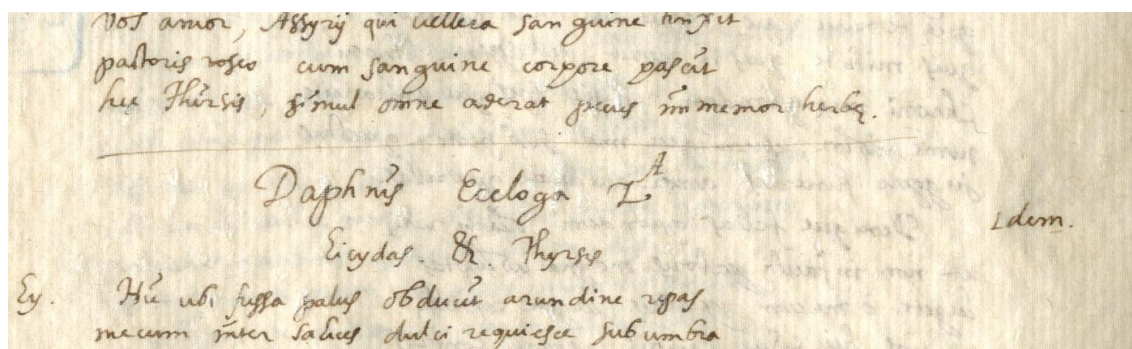
vos amor, assyrii<sup>43</sup>, qui vellera sanguine tingit<sup>44</sup>,  
el amor, asirios, el pastor que almagró los vellones

Pastoris roseo cum sanguine corpore pascit<sup>45</sup>. 25  
y alimenta con el cuerpo y su roja sangre.

[Epiloguista.-] Haec Thyrsis simul omne aderat pecus immemor herbae<sup>46</sup>.  
Esto cantaba Tirsis ante todo el rebaño junto, olvidado de pacer.

### *Daphnis. Egloga 2.<sup>a</sup>*

BNM, Ms. 1631, fol. 112v



RAH, C. C. 9-2576, fol. 61v. IMG 115

*Daphnis egloga 2a.  
Lydas et Thyrsis  
Hic ubi fessa palus obducit arundine ripas  
mecum inter salices dulci requiesce sub umbra*

*Poemata Patrum Societatis, Quae In Belgio, Gallia, Germania, Hispania, Italia, Polonia &c. Vel Hactenus Excusa Sunt, Vel recens elucubrata studiose conquisita, accurate recensita, & in aliquot Classes divisa: quarum I. continet Epica, seu Heroica. II. Elegias. III. Lyrica. IV. Epigrammata. V. Comica & Tragica. VI. Symbolica. VII. Sylvas, seu Miscellanea. Schönwetterus, Francofurti, 1654,*

<sup>43</sup> Mx: Assyrii; RAH: assirij: quizá por 'ingratos, injustos, crueles'.

<sup>44</sup> Mx, Os: tinxit; RAH tingit; cf. pascit (v. 25).

<sup>45</sup> *Pastoris roseo cum sanguine corpore*: 'con el cuerpo con sangre rosada del Pastor' / Mx, Os pascit;

RAH, sin punto o virgulilla, podría ser igualmente pascet. /

<sup>46</sup> Virg., *Ecl.*. 8,2: "immemor herbarum".



Idem

*El mismo*

## Lycidas et Thyrsis

LYCIDAS.-

Hic ubi fusa palus obducit arundine ripas

*Aquí, donde la extensa laguna cubre de cañas las orillas,*

mecum inter salices dulci requiesce sub umbra,

*descansa, Tirsis, conmigo entre los sauces bajo una agradable sombra,*

inc. fol recto IMG 116

Thyrsi, ac si quid erit dignum de Daphnide discam

*a ver si tengo la suerte de aprender de Dafnis,*

sic te Daphnis amet, sic sint tibi pinguis rura

*y que Dafnis te quiera y que tus campos sean fértiles.*

THYRSIS.-

O Lycida, Deus haec propius<sup>47</sup> bonus aspicit arva,*Oh Lícidas, bondadoso, Dios mira solícito estos campos;*postquam Daphnis oves et pascua gramina<sup>48</sup> curat,*después que Dafnis cuida de ovejas y pastos,*en nova cuncta virent; en formosissimus annus<sup>49</sup>;*todo reverdece; la estación viste de completa hermosura;*en tugurii<sup>50</sup> quo sacra damus se tollit in auras*mira cómo la techumbre de la choza en que damos lo sagrado, se yergue*culmen, et antiquae Phaebo conduntur Athenae<sup>51</sup>.*en el aire y cómo la antigua Atenas se construye para Febo.*Aspice ut insignes ovium virtute magistri<sup>52</sup>*Mira cuántos insignes pastores virtuosos*

undique consultum pecori venere vocati

*han venido de todas partes para atender al rebaño*

Daphnidis; aspicio atque operi iam serius instant.

*de Dafnis; miro y veo cómo se entregan a la obra con empeño.*

LYCIDAS.-

Hic<sup>53</sup> elata palus; vitreo de fornice Nymphae,*Aquí está la famosa laguna; aplaudieron las ninfas de la bóveda cristalina,*<sup>47</sup> Mx: propius; Os 1979, proprius; 1983, propius; RAH, propius<sup>48</sup> Os: gramma<sup>49</sup> Virg., Ecl. 3, 57: nunc frondent silvae; nunc formosissimus annus.<sup>50</sup> Mss: tuguri. Virg., Ecl. 1, 68: tuguri congestum cespite culmen<sup>51</sup> RAH: antiquæ, Phaebo; Athaenæ; Mx: antiquæ, Mx Phæbo, Athenæ<sup>52</sup> ovium magistri, como en Virg., Ecl. 2, 39: ovium magistros<sup>53</sup> Hic conj.; cfr. v. 1: Mx, Os, His, RAH is

monticolae Fauni et virides plausere Napeae  
*los faunos monteses y las verdes napeas.*

*fol. 113r*

THYRSIS.- In medio sedet is, summis de rebus agentem 15  
*En el centro tiene asiento este, cuya iniciativa en los asuntos más importantes*

suspiciunt omnes, agit et sua quisque vicissim  
*aceptan todos; él dirige y cada uno a su vez*

arbitriumque ferunt, quae sint pastoribus artes  
*aporta su opinión sobre cómo ha de ser el oficio de los pastores,*

qui cultus pecorum, quis honor sit debitus aris  
*cómo criar los rebaños, qué decoro se debe al culto;*

inde venenatos fontes et pabula monstrant  
*también señalan las fuentes envenenadas y los pastos,*

alliciuntque greges ad dulcia pabula vitae 20  
*y guían los rebaños a los sabrosos pastos de vida.*

Iis<sup>54</sup> datur occultum Panos cum sanguine corpus  
*A aquellos se les da misteriosamente el cuerpo con sangre de Pan.*

Pan Deus hoc pecudes summo dignatur amore.  
*El dios Pan se entrega al rebaño con este amor infinito.*

LYCIDAS.- O te, Daphni, ferant nivei super aethera cygni<sup>55</sup>;  
*Oh Dafnis, que niveos cisnes te lleven por encima del cielo:*

tu coelo dilecte omni succurris ovili  
*tú, amado, desde el cielo socorres a todo el redil.*

Huc age, Thyrsi, pecus iam septa a luna subintrat<sup>56</sup>. 25  
*Vamos, Tirsis, que ya el ganado recogido por la luna vuelve al aprisco.*

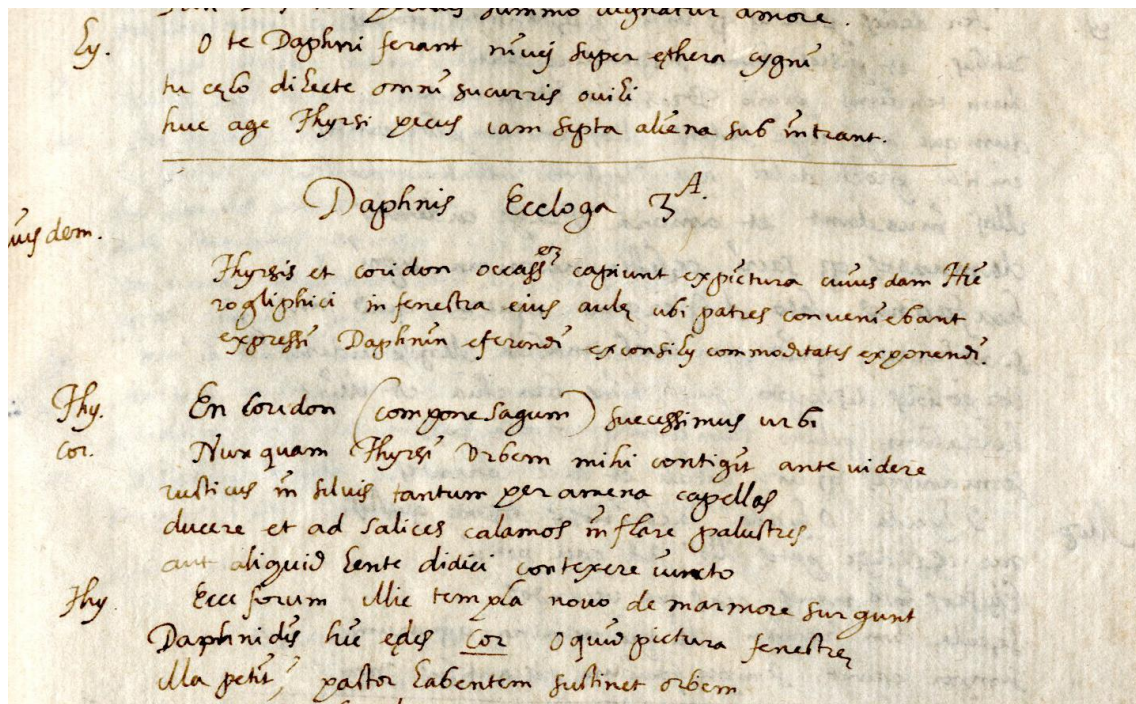
<sup>54</sup> Mx *ijs*, Os *iis*; RAH: *is*. El misterio eucarístico: la presencia real oculta (misteriosa) del cuerpo vivo (“*cum sanguine*”) de Pan (cf. verso siguiente) o bajo las especies de pan, término este que resuena en el nombre del dios.

<sup>55</sup> En *Aen.* 7, 699 se mencionan *nivei cygni*, y también en Propercio 3, 3, 39. En Virg., *Aen.* 1 1, 580 tenemos *albus olor*, en Ovid, *Met.* 14, 509 *albis cygnis*; Virg., *Aen.* 9, 563: *candenti corpore cygnum*; Grattius, 77: *nivei vellera cygni*...

<sup>56</sup> Os: *sub intrant*

Daphnis Ecloga 3.<sup>57</sup>

BNM, Ms. 1631, fol. 113r



RAH, CC. 9-2576, fol. 63r IMG. 118

Daphnis. Ecloga. 3a.  
 Thyris et Cordona

Thy. en cordona comgone sagum successimus urbi  
 Coy. nunquam Thyris urbem mihi contigit ante videre  
 rusticus in silvis tantum per amena capellas  
 ducere et ad salices calamos in flare palustres  
 aut aliquid lento didici contexere iuncto

Thy. Thyris ecce forum illic templa nouo de marmore surgunt

<sup>57</sup> Mx: Ecloga 3.<sup>a</sup>; RAH Daphnis Ecloga 3.<sup>a</sup>, pese a ir tras la Ecl. anterior, *Iolas et Menalcas*, también denominada "3.<sup>a</sup>", cuyo inicio es "Huc ades o lauro digne et mihi dulcis Iola", que aquí llamamos Ecloga 4.<sup>a</sup>, por respetar el orden numérico de las tres del Ms. 1631 de la B. N. de México, hasta ahora únicamente publicadas y generalmente conocidas.

## Thyrsis et Corydon

Eiusdem

Thyrsis et Corydon occasionem capiunt ex pictura cuiusdam hieroglyphici in fenestra eius aulae ubi patres conveniebant expressi Daphnim efferendi et<sup>58</sup> consilii commoditates exponendi.

Trad.: *Del mismo. / Tirsis y Coridón aprovechan un jeroglífico puesto en la ventana de la sala en que estaban reunidos los Padres conciliares para ensalzar a Dafnis y exponer las pertinentes medidas del Concilio.*

THYRSIS.- En Coridon: compone sagum, successimus<sup>59</sup> urbi.  
*Hala, Córidon, componte el sayo, que estamos en la ciudad.*

CORYDON.- Numquam, Thyrsi, urbem mihi contigit ante videre  
*Nunca, Tirsis, había estado en una ciudad;*

*rusticus in sylvis<sup>60</sup> tantum per amena capellas  
como rústico que soy, solo sé cuidar cabras por el campo*

*ducere et<sup>61</sup> ad salicis calamos inflare<sup>62</sup> palustres  
y soplar varitas de sauce lagunero,*

*aut aliquid lento didici contexere iunco.<sup>63</sup> 5  
o tejer algo con flexibles juncos.*

THYRSIS.- Ecce forum; illic templa novo de marmore surgunt;  
*Aquí tienes la Plaza de Armas; allí se levantan templos de mármol nuevo*

*Daphnidis hic aedes.  
Aquí está el palacio de Dafnis.*

CORYDON.- O quid pictura fenestrae  
*¡Oh mira qué figura en aquella*

*illa petit? Pastor labentem sustinet orbem;  
ventana!: un pastor sostiene el orbe, que se derrumba;*

*cogit oves baculo: pecudes ibi gramina carpunt.  
dirige las ovejas con el cayado; el rebaño por allí paca.*

*Cerne grues qua parte premit<sup>64</sup> vestigia, dicas 10  
Mira las grullas cómo queda marcada su huella; tal que*

*excubias agere alterno pede nititur illa;  
montaran guardia, al apoyarse alternativamente sobre un solo pie*

<sup>58</sup> Mx: *ex consilij commoditates*; Os: *ex consilii commoditatis*. Conj. "et ... commoditates". RAH no recogió el pasaje.

<sup>59</sup> RAH: *successimus*; Mx, Os: *successimus*. Virg., *Ecl.* 5, 19: *successimus antro*.

<sup>60</sup> Mx: *siluis* (Os *silvis*); RAH: *syluis*

<sup>61</sup> RAH: *duceret*

<sup>62</sup> Virg., *Ecl.* 5, 2: *calamos inflare leves*

<sup>63</sup> RAH: *lento*; *iunco*; Mx, Os: *lente*; *iuncto*. Cf. *lenta salix* de Virg., *Ecl.* 3, 84; 5, 16.

<sup>64</sup> Mx: *premit*; RAH *premit*

- Cuius opus, Phydiae?<sup>65</sup>  
¿Será obra de Fidias?
- THYRSIS.- Coridon, mihi cognita res est,  
Sé, Córidon, de qué se trata,
- nam memini quae ad stagna sedens memorabat Iolas  
pues me acuerdo de lo que me contaba Iolas junto al estanque:
- consilii<sup>66</sup> pictura novi gerit illa figuram:  
esa pintura representa el nuevo Concilio;
- sic maturat opus Daphnis quo consulat orbi; 15  
así perfila Dafnis la obra para regir el mundo;
- ille est tanta humeris cuius firmata recumbit,  
tanta es su firmeza como fuerte el hombro en que se apoya,
- curarum moles<sup>67</sup> toti huic namque<sup>68</sup> imperat orbi.  
así el peso del esfuerzo gobierna todo este mundo.
- CORYDON.- Sic coeli quondam molem<sup>69</sup> quoque substulit<sup>70</sup> Atlas  
Así sostuvo también Atlas en otro tiempo el peso del cielo.
- THYRSIS.- Pastores alios volucrum vigilantia signat;  
La vigilancia de las aves representa a otros pastores;
- advenere operi summo, pecorumque saluti 20  
han venido para realizar este importantísima obra y velar por la salud
- invigilant, morbos et noxia gramina purgant;  
del rebaño, purgando enfermedades y pastos tóxicos;
- instauratur honos aris, hucque omnia tendunt<sup>71</sup>  
vuelve así el honor a las aras, y todo se orienta
- omnibus, ut passim mos sit succedere mensis  
a que, para todos, como es costumbre, se pongan las mesas
- coeli pastor oves ubi sanguine pascit opimo.  
en las que el pastor celestial apacienta las ovejas con ópima sangre.
- fol. ultimos versos fol. 63v IMG 119
- Audin'! <sup>72</sup> Convenere Patres; sequere, alta petamus; 25

<sup>65</sup> Se refiere a la figura de la ventana. Según Karl L. Selig, *Studies on Alcíato in Spain*, Nueva York, 1990, p. 99, esta invención fue de Fidias, gran estatuario. Hay muchos epigramas a este propósito. Puede verse uno en diálogo de Ausonio Gallo, que comienza: *Cuius opus? Phydiae* (o *Phydias*), etc.

<sup>66</sup> Mx, RAH *consilii*. cf. Título general.

<sup>67</sup> Mx y RAH: *molles*.

<sup>68</sup> RAH: *non*

<sup>69</sup> Mx *mollem*; en RAH corregido a *molem*

<sup>70</sup> RAH: *sustulit*; Os 1989: *substitulit*

<sup>71</sup> RAH: *omni atendent*

¿Oído?: los padres están reunidos; adelante, a conseguir lo máspreciado,

cetera per rimas<sup>73</sup> nam forte audire licebit<sup>74</sup>.  
 pues de lo demás quizá podamos enterarnos por coplas.

*Daphnis. Ecloga 3.<sup>a</sup>* [RAH, 9-2576, fol. 62r-v. IMG 116-117], pero aquí

#### Ecloga 4.<sup>a</sup>

#### Iolas et Menalcas

[MENALCAS.-] Huc ades, o lauro digne et mihi dulcis Iola.  
 Ven aquí, mi querido Iolas, digno del laurel.

Quinam te aequiparem hesterno<sup>75</sup> in certamine? Daphnis  
 ¿A quién compararte en la competición de ayer? Dafnis

te Paridi ante tulit iudex, licet ille Dearum.  
 te prefirió como juez a Paris, aunque este lo fuera en el caso de las diosas.

Pastores certatum aderant, invidit Amyntas<sup>76</sup>.  
 Los pastores habían venido a competir; a sufrir de celos, Amintas.

IOLAS.- Quid, si quem ille probat, queat ipsum vincere Phaebum?<sup>77</sup> 5  
 ¿Qué, si probando él a alguien, resulta que vence al mismo Febo?

<sup>72</sup> Mx: *aud in?*; Os: *haud inconuenere* (1979); *aud inconuenere* (1989); RAH: *Audin?*: por “*audisne?*”: “¿Lo oyes?”.

<sup>73</sup> Mss y Os: *rimas*. Podría ser relatinización de la forma castellana “rimas”, que, en boca de pastores, sería “Cantares”, figuradamente por ‘decretos’ conciliares en sus manifestaciones orales.

<sup>74</sup> Mx, Os: *nam forte*. RAH: *non forte*. Cf. “*neque forte tibi clare audire licebit*”, en Julien Garnier, Fronton du Duc, Frédéric Morel II, eds., *Sancti Patris nostri Basilii Caesareae Cappadochiae archiepiscopi Opera omnia*, Venecia, 1751, Gaspar Girardi impr., vol. 3, p. 285.

<sup>75</sup> Ms: *haesterno*

<sup>76</sup> Ms: *Amyntas Virg., Ecl. 2, 39: invidit stultus Amyntas*.

<sup>77</sup> *Virg., Ecl. 5, 9: Quid, si idem certet Phoebum superare canendo? O: Quid mirum, cum ipse contendat vincere Phoebum cantu?* Cf. Euricius Cordus, *Epigrammata*, 1520: *Non ego cantantem studeo te vincere Phoebum*, y sobre el inferior canto de Amintas: *Virg., Ecl. 5, 14 - 18 (Menalcas, Mopsus): et modulans alterna notavi / experiar: tu deinde iubeto certet Amyntas. / MEN.- Lenta salix quantum pallenti cedit olivae, / puniceis humilis quantum saliunca rosetis: Iudicio nostro tantum tibi cedit Amyntas*.

- MENALCAS.- Ver est<sup>78</sup> et gelida iacet hic pecus omne sub umbra  
*Es primavera y todo el rebaño echado está a la fresca sombra;*
- Daphnis amat musas, nos illi alterna canamus.  
*A Dafnis que gusta de la música, cantémoslo alternándonos.*
- Incipe, de vitreo plaudent tibi gurgite<sup>79</sup>.  
*Empieza, que desde el medio cristalino te aplaudirán.*
- IOLAS.- O pecus, o caulae, caelo dilecta sereno  
*Oh rebaño, oh apriscos, mimados por un cielo sereno,*
- tollite ut ante caput: roseo vere omnia rident<sup>80</sup>: 10  
*levantad como antes la cabeza: en esta primavera de rosas todo ríe:*
- Daphnis aget vestri curam, feret omnia tellus<sup>81</sup>  
*Dafnis cuidará de vosotros y la tierra dará de todo.*
- MENALCAS.- Convenere Patres primi ex pastoribus inter<sup>82</sup>,  
*Se cuentan entre los Padres los mejores pastores;*
- Daphnis, Phaenix niveos velut inter olores<sup>83</sup>:  
*el primero, Dafnis, Fénix, como entre níveos cisnes:*
- gramen odoriferum surgit, cadit herba veneni.  
*crece el perfumado césped, muere la mala hierba.*
- IOLAS.- Illi hominum mores renovant pastoribus arti 15  
*Esos renuevan las conductas de los hombres al estilo de los pastores;*
- qua curare greges et pellere noxia possint  
*con ello se pueden curar los rebaños y expulsar maleficios.*
- et sua cuique dabunt magalia. Plaude Menalca.  
*y a cada cual entregarán su cabaña. Aplauda, Menalca.*
- MENALCAS.- Ne dubita iis<sup>84</sup> aura caelesti aspirat Olympus  
*No lo dudes: a estos favorece el Olimpo con soplo divino:*
- aurea tondebis tibi vellera quaeque gemellos  
*esquilarás vellones áureos y tendrá gemelos*
- ducet ovis, dulci stillabunt nectare pinus<sup>85</sup> 20

<sup>78</sup> Virg., *Ecl.* 7, 47s: *iam venit aestas / torrida.*

<sup>79</sup> Cfr. supra, Larios, *Ecl.* 1, 4: *Dumque canit, Nymphae properastis ab antro.* Sobre las ninfas, Virg., *Georg.*, 4, 350: *vitreisque sedilibus omnes / obstipuere.*

<sup>80</sup> Virg., *Ecl.* 7, 55: *omnia nunc rident*

<sup>81</sup> Virg., *Ecl.* 4, 39: *omnis feret omnia tellus*

<sup>82</sup> Silio Itálico, *Punica*, 4, 462: *Hos inter Daphnis, deductum ab origine nomen / antiqua.*

<sup>83</sup> Ms: *Phenix.* / Séneca, *Agamemnon*, III, 678: *clarus inter olores / Istrum cygnus...*, del que se dice en *Hippol.* 301: *Morte vicina suavius canere dicitur olor.*

<sup>84</sup> Ms: *is*

*cada oveja; los pinos destilarán dulce néctar.*

IOLAS.- Multa Ceres campis sit plurima collibus uva<sup>86</sup>,  
*Copioso sea el cereal por los campos y abundante la uva en las colinas,*  
 vi caeli ut corpus fiant cum sanguine Panos<sup>87</sup>.  
*con impulso del cielo, para que se conviertan en cuerpo con sangre de Pan.*

Undique pastores clamantur succidite mensis<sup>88</sup>.  
*Por todas partes llaman los pastores a poner las mesas.*

MENALCAS.- Ferte rosas Nymphae, calathis date lilia plenis<sup>89</sup>.  
*Traed rosas, ninfas; traed llenos de azucenas los canastos.*

Nomina pastorum, pueri, describite fagis<sup>90</sup>: 25  
*Grabad, niños, en las hayas los nombres de los pastores:*

aeternum vivant. Grex surgit; eamus, Iola.  
*eternamente vivan. El rebaño se levanta. Vámonos, Iolas.*

## ABREVIATURAS, FUENTES y BIBLIOGRAFÍA

### Abreviaturas.

Ms: texto manuscrito correspondiente:

Mx: Ms 1631 de la BN de México;

RAH: Biblioteca de la Real Academia de la Historia, Madrid, C. C. 0-2576.

Os: Osorio Romero

### Fuentes

MÉXICO, D. F., Biblioteca Nacional de México, Ms. 1631, fol. 112v- 113r

MADRID, Academia de la Historia, Colección de Cortes, Ms. 9-2576 (395), fol. 61r-63v (IMG 114-119).

### Estudios

ALONSO ASENJO, Julio, *Catálogo del Antiguo Teatro Escolar Hispánico (CATEH)* o Base de datos (BD) de *TeatrEsco*, desde 2002: [http://parnaseo4.uv.es/fmi/iwp/cgi?-db=Catalogo-Antiguo-Teatro-Escolar\\_Server&-loadframes](http://parnaseo4.uv.es/fmi/iwp/cgi?-db=Catalogo-Antiguo-Teatro-Escolar_Server&-loadframes), Ficha 2586.

ALONSO ASENJO, J., *Tragedia intitulada Ocio de Juan Cigorondo y Teatro Novohispano de colegio del siglo XVI*. México, El Colegio de México, 2005.

<sup>85</sup> Virg., *Ecl.* 1, 3: *ipsae te, Tityre, pinus*

<sup>86</sup> Ms: *vba.* Virg., *Ecl.* 9, 49: *duceret apricis in collibus uva.*

<sup>87</sup> Cf. supra Larios, 1, 25: *caeli pastor oves ubi sanguine pascit opimo*; Id., 2, 21 s: *iis datur occultum panos cum sanguine corpus / Pan Deus hoc pecudes summo dignatur amore.*

<sup>88</sup> Cfr. supra Larios, *Ecl.* 3, 23: *ut passim mos sic succedere mensis.*

<sup>89</sup> Virg., *Ecl.* 2, 1-2: *Huc ades, o formose puer: tibi lilia plenis / ecce ferunt Nymphae calathis.*

<sup>90</sup> Virg., *Ecl.* 5, 13 s: *Immo haec, in viridi nuper quae cortice fagi / carmina descripsi.*



- ALONSO ASENJO, J., *Teatro colegial colonial de jesuitas de México a Chile*. Valencia, PUV, 2012.
- HERNÁNDEZ OÑATE, Leonor, *Bucolismo en la literatura neolatina novohispana del siglo XVI*, tesis bajo la dirección de J. Quiñones Melgoza. México D. F., 2013
- OSORIO ROMERO, Ignacio, *Colegios y profesores jesuitas que enseñaron latín en Nueva España (1572-1767)*, México, UNAM, 1979, 51-54.
- OSORIO ROMERO, Ignacio, *Floresta de Gramática, Poética y Retórica en Nueva España (1521-1767)*, México: UNAM, 1980.
- OSORIO, ROMERO, Ignacio, “Doce poemas neolatinos de fines del siglo XVI novohispano”: *Nova Tellus. Anuario del Centro de Estudios Clásicos (México, Instituto de Investigaciones Filológicas- UNAM, 1, 1983, 171-203, textos en pp.193-196.*
- OSORIO ROMERO, Ignacio, *Conquistar el eco: la paradoja de la conciencia criolla*. México D. F, 1989, 253- 277-279.
- QUIÑONES MELGOZA, José, *Teatro escolar jesuita del siglo XVI. Estudio introductorio, traducción y notas, en Teatro Mexicano, historia y dramaturgia, IV*. Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, México, 1992.
- QUIÑONES MELGOZA, José, *El rostro de Hécate*. México, UNAM, 1998.
- SUÁREZ, Marcela A, “El seudoanonimato de la *Ecloga in obitu* en el Manuscrito 1631 (Biblioteca Nacional de México)”: *Circe XV*, 2011, pp. 175-184.
- SUÁREZ, Marcela A., “Las églogas conmemorativas en el Ms. 1631 de la Biblioteca Nacional de México (BNM). En Assís, Estela y Lobo, Claudia (comp.), *Significación y Resignificación del Mundo Clásico Antiguo*, Tucumán: Universidad Nacional de Tucumán, 2014, pp. 1028-1037.
- SUÁREZ, Marcela A., “La *Ecloga de aduentu proregis Ludouici de Velasco* del Ms. 1631 (BNM): Género de circunstancia y modelo virgiliano”: *Revista IHS. Antiguos jesuitas de Iberoamérica*, 3, 1. 2015, 86-95 / digital, 1-10.